

Reseña Histórica e Iconográfica

1

SANTIAGO DE CHILE
JULIO DE 2002

Centro Nacional de Conservación y Restauración / DIBAM Arzobispado de La Serena

Proyecto Puesta en Valor Arte Sacro Arquidiócesis de La Serena

Área de Capacitación

Financiamiento Fundación Andes

Coordinación Paula Valenzuela

Equipo Técnico

Milkan Aymans Antropólogo

Ana Elisa Anselmo Especialista en Madera Policromada

Mónica Bahamondez Ingeniero Civil, Especialista en Conservación

Julieta Elizaga Conservadora e Historiadora del Arte

Juan Manuel Martínez Historiador del Arte, Especialista en Iconografía Religiosa

Paloma Mujica Conservadora de Papel

Lina Nágel Historiadora del Arte, Especialista en Documentación

Magdalena Pereira Historiadora

Diseño Gráfico RED Arquitectura, Diseño y Publicidad

red_arq@mail.com



CENTRO NACIONAL DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN / DIBAM
PROYECTO PUESTA EN VALOR ARTE SACRO ARQUIDIÓCESIS DE LA SERENA

Reseña Histórica e Iconográfica

Juan Manuel Martínez

1

SANTIAGO DE CHILE
JULIO DE 2002

Acerca del Autor

JUAN MANUEL MARTINEZ ,realizó sus estudios académicos en pedagogía en Historia y Geografía, en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Entre 1984 y 1988, curso la Licenciatura en Teoría e Historia del Arte, en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, donde obtuvo la Licenciatura en Teoría e Historia del Arte.

Actualmente es candidato a Magister en Historia de América de la Universidad de Santiago de Chile. Desde 1994 es Curador del Gabinete Numismático del Museo Histórico Nacional y desde 1997 Curador de las colecciones patrimoniales de dicho museo, perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, del Ministerio de Educación. A partir de 1997 es Profesor de la Cátedra “Arte Colonial Americano ”, en la Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural, de la Universidad Internacional SEK, en Santiago y en el año 2002, implemento el curso de Iconografía para la misma Universidad.

En 2000 participó en Madrid del seminario “Fuentes del Arte Virreinal”, organizado por el Ministerio de Cultura Español. Durante el año 2001 realizó un proyecto de investigación patrimonial sobre el “Estudio Iconográfico de las colecciones de Arte religioso de los Museos de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos”, del cual se está preparando una publicación.

Ha realizado diferentes publicaciones en torno a la Numismática, en el que resalta el “Catálogo de Monedas Chilenas”, publicación sobre la investigación de las colecciones del Banco Central de Chile y del Museo Histórico Nacional, además de diferentes artículos especializados aparecidos en la Revista “Medallas”. Actualmente trabaja en la investigación iconográfica de la colección de pintura y grabado del Museo Histórico Nacional.

e-mail: juanmambre@yahoo.com
jmartine@oris.renib.cl

Índice

Introducción.	5
Poblamiento de los Valles.	6
Desarrollo Evangelizador e Iconográfico.	10
San Antonio de Barraza.	14
Nuestra Señora del Rosario de Andacollo.	16
La Virgen del Rosario.	19
El Niño Dios de Sotaquí.	22
La Imagería Europea.	24
Bibliografía.	27

Introducción

"Hay abundancia de trigos y legumbres y de las demás frutas europeas; mas las aceitunas exceden en bondad a todas las del reino. Las lúcumas, que solo aquel terreno produce, son muy electas. Vense mucha abundancia de minas: las de cobre son tan copiosas que, fuera de abastecer al reino, son suficientes para proveer toda la meridional América; muchas de oro y también de plata y azogue".

Alonso de Góngora Marmolejo¹



Mapa de Los Valles del Elqui, del Limarí.
Fray Diego de Ocaña.
Relación del Viaje a Chile, 1600.

1. Góngora Marmolejo "Historia de Chile" capítulo XXI citado por Manuel Concha en "Crónica de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días, 1549-1870", (Santiago 1979). p 195.

Poblamiento de los Valles

Para los ojos del historiador Góngora Marmolejo, en el siglo XVI, los valles del Elqui y del Limarí no tenían nada que envidiarle a algún paraje peninsular y no es de extrañarse que las características geográficas del lugar determinaron un poblamiento continuo, desde la prehistoria hasta la llegada de los conquistadores españoles en el siglo XVI.

Los primeros vestigios de ocupación humana datan de 14.000 años a. de C., presentes en la quebrada de Quereo al norte de los Vilos, posteriormente el asentamiento de Huentelauquén, hacia el 6.000 a.c.² da cuenta de los primeros pobladores de la zona. Poblamiento que continuó por grupos más estables, como la cultura El Molle, grupo de carácter agro alfarero de comienzos de la era cristiana, el cual se ubicó hasta el 700 d.c. en el valle del Elqui.

Posteriormente los valles fueron hegemoneizados por los Diaguitas, grupo agro alfarero, que hacia el 1.000 d.c. llegaron de las planicies del actual territorio argentino y que logró extenderse hasta el valle del Aconcagua³.

Bajo el dominio del Topa Inca Yupanqui, en 1470, se hacen presente la influencia del imperio incario, instalando colonias y pueblos mitimaes en la región⁴.

2. Grete Mostny, "Prehistoria de Chile", Editorial Universitaria, (Santiago 1980). p.54.

3. Op. cit. p.109 y ss.

4. Op. cit. p.154.

Los territorios, tanto del valle del Elqui y del Limarí se enmarcaban, anteriormente a la llegada de los españoles, dentro de la esfera de influencia y dominio del Tawantinsuyo.

El 26 de Agosto de 1549, día de Apóstol San Bartolomé, Francisco de Aguirre, refunda la ciudad de La Serena, fundada en 1544, la cual marca el inicio de la influencia hispánica en la zona de los valles. El poblamiento de la zona se verifica en general sobre asentamientos y cacicazgos, también se estructura la distribución de mercedes de tierras y encomiendas, en especial después del levantamiento indígena en el sur del territorio en 1599⁵.

Con la llegada de los españoles, la llamada zona del Norte Chico sufrió un cambio demográfico importante debido al movimiento de población, ya que con el continuo establecimiento de los conquistadores la población indígena se trasladaba a zonas no ocupadas por europeos, mientras que desde la zona central del territorio del Reino de Chile la población indígena huía de la encomienda o era trasladada forzosamente⁶. Así tenemos que: “*Entre 1544 y 1549, los españoles lograron someter y encomendar a algunas comunidades de la comarca, fortaleciéndose por medio de la primera fundación de la ciudad de La Serena. Lograron reactivar las faenas mineras prehispánicas, que se desarrollaban en lugares como Andacollo y Chigualoco*”⁷.

5. Gabriel Guarda O.S.B., "Capillas del Valle del Elqui", (Santiago 1986), p.8.

6. Carlos Ruiz "Comunidades y Cacicazgos de Choapa", en "Estudios Coloniales I", coordinador Julio Retamal Avila, (Santiago 2000), p. 86.

7. Carlos Ruiz, op. cit. p.86.

Esto confirma la política de Felipe II, al concebir el poblamiento de territorios como una forma de dominio.

El desarrollo de estos valles se desenvuelve en forma lenta, tanto en su poblamiento, marcado por un constante aumento del mestizaje⁸, como en su explotación minera y el desarrollo de su agricultura diversificada.

A mediados del siglo XVII, según lo señala Sergio Villalobos, en la zona de La Serena se trabajaban dos yacimientos de cobre, los cuales tenían escasa producción⁹.



Sermón del Padre Cura - 609.
Felipe Guamán Poma de Ayala.
Nueva Crónica del Buen Gobierno, 1615.

Según este historiador el llamado norte chico, con sus valles transversales, hacían; “en sus tierras estrechas medianamente regadas por ríos de escaso caudal, temperaturas que el encierro montañoso eleva de manera desconsiderada en primavera y verano, los pastos y los cultivos rendían generosamente... Los suelos, pedregosos y delgados, que nunca sustentaron una vegetación densa, no eran de gran fertilidad; pero las acequias heredadas de la cultura diaguita e incásica, y luego mejoradas, permitían un riego adecuado para lograr buenos frutos”¹⁰.

Los valles producían cordobanes, sebo y grasa, trigo, maíz, frutas que eran secadas al sol, se producían vinos dulces que eran exportados a Charcas (actualmente Bolivia)¹¹.

8. Gabriel Guarda O.S.B., op. cit. p. 11.

9. Sergio Villalobos, "Historia del Pueblo Chileno Tomo IV", (Santiago 1999), p. 194.

10. Op. cit. p. 196.

11. Ibidem.

A pesar de los inconvenientes naturales, como los terremotos y un constante asedio de piratas, los valles se convirtieron en una unidad productiva para el Reino de Chile.

En una carta del presidente de la Real Audiencia Joaquín del Pino, el 22 de noviembre de 1800 al gobernador de La Serena, se puede observar la preocupación por el valor del cobre en esa época: “Se sabe corre la venta de cobres en ese Partido precio de seis y seis y medio pesos, y necesitando el rey alguna cantidad lo hará usted notarlo para que los que quieran hagan sus propuestas a esta superioridad, en inteligencia que se preferirán las que ofrezcan más rebaja”¹².

La zona se revitaliza por los lavaderos de oro descubiertos en Andacollo como también por la importancia de los cultivos agrícolas, determinando el aumento de la población. En 1786 los habitantes del Corregimiento de Coquimbo llegan a 15.000 y en la ciudad de La Serena, en 1798, la población alcanzaba a 3.000 habitantes¹³.

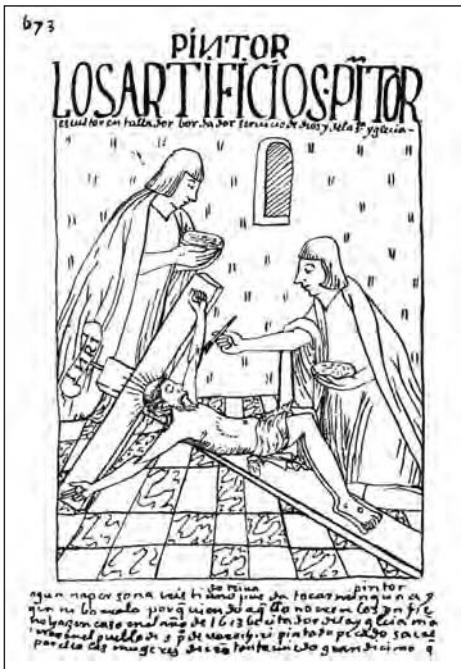
Los valles siempre estuvieron ligados a la extracción de la minería y el cultivo de la tierra, lo que marcó a fines del período colonial, un incremento económico que se vio fortalecido por la fundación de ciudades, resultado de la política de la Casa de Borbón, que corresponde a su política de expansión y dominio del territorio.

12. Citado por Manuel Concha en op. cit. p.39.

13. Informe de don Miguel Riveros Aguirre, citado por Manuel Concha en op. cit. p.55.

A comienzos de la época republicana, en que la región se convirtió en Provincia de Coquimbo, ya era conocida por sus yacimientos mineros y su actividad agrícola. A mediados del siglo XIX se descubre y comienza a explotar los yacimientos de Tamaya, como así mismo, se continúa con la explotación de los yacimientos históricos, como es el de Andacollo.

Desarrollo Evangelizador e Iconográfico



Los Artificios del Pintor - 671.
Felipe Guamán Poma de Ayala.
Nueva Crónica del Buen Gobierno, 1615.

Con el proceso de conquista se establecieron centros evangelizadores, que siguiendo el mismo patrón del resto de América, comenzaron con los fenómenos de encomienda y mercedes de tierra, que crearon estancias donde se edificaron capillas en torno al agrupamiento de indígenas, los que se denominaron pueblos de indios.

En este ámbito las ordenes religiosas tuvieron un papel preponderante, ya que en sus fundaciones requerían oratorios y capillas, como también casas de ejercicios. El sistema de evangelización estaba íntimamente ligado al dominio del territorio, por lo que la presencia de las devociones a la Virgen del Rosario o de la Merced, dan cuenta de la temprana evangelización de dominicos y mercedarios, como también la presencia de los santos tutelares de las respectivas ordenes.

A pesar de que la ciudad de La Serena tuvo una temprana fundación el 1544 y una segunda fundación en 1549, con título de ciudad por Carlos V el 1552, no fue obispado hasta mediados del siglo XIX. Por Bula de Gregorio XVI fue elevada al rango de obispado en 1841, con anterioridad a esa fecha dependía eclesiásticamente de Santiago.

Su primera Iglesia Matriz consta en una real cédula, en que el Capitán general Alonso García Ramón entrega al Cabildo el 2 de agosto de 1600¹⁴. Diferentes intentos de construcción se ven abortados, tanto por los terremotos o por las incursiones de los piratas.

Finalmente la Iglesia que se construyó fue dedicada a San Bartolomé, en 1741 es parcialmente concluida como se relata; “Se compone de una sola nave, de setenta varas de largo por doce de ancho: tenía siete altares, coro alto con un órgano...una mediana torre al lado derecho...”¹⁵.

Posteriormente, el procurador de la ciudad José María Argandoña, dando cuenta de la Iglesia Matriz en 1820 dice; “Que hallándose el Señor San Bartolomé en un estado nada competente a la dignidad de patrón titular de esta ciudad, es honor del pueblo y parece un deber de US. costearle una gala decente acomodada al traje de apóstol peregrino en que pienso constituirlo como menos costoso”¹⁶.

14. Manuel Concha op. cit. p. 211.

15. Idem.

16. Carta del 1 de febrero de 1820, citado por Manuel Concha en op. cit. p. 218.

En 1841 se demuele la antigua iglesia del siglo XVIII, para que la nueva Catedral fuera construida a partir de 1844, por el arquitecto francés Juan Herbage, la que se dedica el 5 de junio de 1848 a la Santísima Virgen del Socorro y al Apóstol San Bartolomé. Las obras se concluyen el 15 de septiembre de 1856 bajo el mandato del obispo Justo Donoso¹⁷. El 20 de agosto de 1873 se aprueba el contrato que propone a José Antonio Díaz para la construcción del altar dedicado al patrón de la ciudad, San Bartolomé.

En 1953, se realizó una gran trasformación, retirándole el estuco y decoraciones neoclásicas, lo que motivó la descontextualización de su estilo original, que daba cuenta del estilo imperante en las construcciones religiosas en los valles, a mediados del siglo XIX.



Plaza de Armas y Catedral de la Serena.
Grabado en madera.
Recaredo S. Tornero.
Chile Ilustrado, 1872.

Otra de las Iglesias simbólicas de la ciudad es la de San Agustín, en la que citamos una descripción de la iglesia y de sus imágenes; "del Santo Cristo, con un busto de dos varas y media, teniendo a los lados un busto del señor de la Túnica Blanca y otro del señor Atado a la Columna; del Carmen, con un busto de vara tres cuartas; de Santa Rita, de una vara de alto, y a los lados dos bustos, uno de San Miguel, de vara y cuarta de alto, y el otro de Santa Catalina, de tres cuartas de alto; de N.S. de la Candelaria, Busto de una vara de alto, y el altar mayor con una virgen del Carmen trabajada en el Cuzco, teniendo alrededor 20 estampas de colores, con más dos ángeles a los lados"¹⁸.

En lo que corresponde a la Iglesia de La Merced, construida en 1709, Manuel Concha relataba en 1870¹⁹; "No hace algunos años su cielo ostentaba, sobre todo en la parte que corresponde al presbiterio, un artesonado exquisitamente trabajado, cubierto de perillas torneadas que descendían del centro de simétricos dibujos formadas por doradas molduras", refiriéndose a un artesanado de estilo mudéjar.

En los valles, tanto del Limarí como del Elqui, nos encontramos con un sinnúmero de iglesias y capillas, cuyas fundaciones son del siglo XVII y XVIII, pero en su totalidad re-construidas a partir de mediados del siglo XIX. Lo que confirma dos momentos en la construcción de capillas e iglesias que están íntimamente ligadas al desarrollo urbano de los valles y otro con las riquezas mineras en el siglo XIX.

-
18. Informe de la visita de Fray Diego Salinas en marzo de 1726 a la iglesia de San Agustín, citado por Manuel Concha en op. cit. pp. 236-237.
19. Periodista y escritor de La Serena, quien publica en 1871 "Crónica de La Serena, desde su fundación hasta nuestros días, 1549-1870", (Santiago 1979). p. 244.

San Antonio de Barraza

En esta perspectiva nos encontramos con la Parroquia de Barraza, que se ubica en lo que fue un asentamiento de Changos e Incas, el primer templo fue construido en 1681, en calidad de Viceparroquia con la advocación de San Antonio del Mar ,luego que se desmembró de la parroquia de Sotaqui.



Detalle puerta de acceso lateral.
Iglesia San Antonio del Mar.
Barraza.

La iglesia se destruyó en 1690. Un año después, Antonio Barraza, dueño de la hacienda, donde se genero el pueblo de Barraza, manda a construir una nueva iglesia, la cual perduro hasta 1794.

El templo actual data de 1795, la torre es de mediados del siglo XIX, hoy es un Monumento Nacional y posee un museo parroquial²⁰.

Primariamente fue atendida pastoralmente por los Dominicos y en 1784 por la Orden de la Merced²¹.Esta Iglesia obtiene importancia por los datos que entrega el obispo Alday, quien en una visita pastoral en 1757, determinó un Teniente Cura para el mineral de Talca, debido al crecimiento de la extracción minera de oro, además traspasó a la doctrina de Mincha, los sitios del Totoral y Llau-Llau, para mejorar y focalizar la atención pastoral²².

20. Monumentos Nacionales, ficha n127,.p.254.

21. Gabriel Guarda, op. cit. p. 68.

22. Sergio Peña A. , "La Parroquia de San Antonio del Mar de Barraza (1680-1824)",(La Serena 1994).p.26.

Otro elemento importante lo entrega un informe del arquitecto italiano Joaquín Toesca, que el 18 de junio de 1794, a petición del mayordomo Fernando Carballo, da cuenta : “ *De la distribución de la planta e idea de la fachada de su costado, podrá Va. Exca. venir en conocimiento de la sencillez de su arquitectura por haberme apartado enteramente de las cinco órdenes y haber formado un proyecto de puras líneas que guardasen proporción y armonía con el todo*”²³.

En 1818 el poblado de Barraza fue elevado a Villa por los servicios prestados por sus habitantes en la guerra de la Independencia, concretamente en la batalla de Salala o Socos²⁴.

En el siglo XVIII, existía en la Parroquia de Barraza una Cofradía en torno a la devoción por San Antonio de Padua. Esta Cofradía, mediante colectas y erogaciones, encargaron en 1736 al Virreinato del Perú esta imagen para ser colocada en el altar mayor²⁵.

No es de extrañar que esta advocación presida esta iglesia, a pesar de no ser una localidad costera, ella tiene un contenido simbólico, ya que el apelativo de el mar, de las iglesias dedicadas a San Antonio, se deriva a una escena milagrosa atribuida al Santo , en el cual una mujer lanza al mar su capucha para tranquilizar las olas, por eso en tormentas peligrosas en el mar se le invoca para aquietar las aguas.



San Antonio de Padua.
Anónimo c. 1736.
Iglesia de San Antonio del Mar
y de la Purísima Concepción
de Barraza.
Barraza, Valle del Limarí.

23. Citado por Eugenio Pereira Salas en Historia del Arte del Reino de Chile (Santiago, 1965) p. 228.

24. Sergio Peña A. en op. cit. p. 79.

25. Según consta en la “Visita del Obispo Juan Bravo y Riveros”, 1736, Libro 1 , de defunciones 1719-1801, foj. 20v en el Archivo Parroquial de Barraza, citado por Sergio Peña A., “La Parroquia de San Antonio del Mar de Barraza (1680-1824)”,(La Serena 1994), p. 30- 31.

Nuestra Señora del Rosario de Andacollo

En la primera fase de la dominación hispánica en esta zona, Andacollo figura como un Pueblo de indios encomendados, con doctrina en Coquimbo, se convirtió en Parroquia en 1580, atendida por los dominicos de La Serena. La iglesia matriz es de 1762, reconstruida por el Obispo Alday cerca de 1760²⁶.



Nuestra Señora del Rosario (Andacollo).
Grabado de Julio Robiquet. Relojero de La Serena.
Imprenta Lemière, París.

El actual templo fue edificado en 1789, sus torres en 1855, la capilla lateral fue construida en 1925 y el camarín en 1938. El Templo Grande o basílica, fue inaugurado en 1893, diseñado por el arquitecto Eusebio Chelli. Ambas edificaciones son, actualmente monumentos nacionales²⁷.

Sin duda constituye la devoción más importante de la región. Ya en el siglo XIX se forma la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo, el 9 de diciembre de 1873 se ordena por parte del Obispado de La Serena, que en terrenos de esa cofradía se construya el nuevo templo, debido al fervor por esta imagen²⁸.

26. Boletín Eclesiástico, Provincia de Coquimbo, Tomo 1844-1907, nº37, p. 91.

27. Datos entregados por el equipo de Conservación y Restauración, del Proyecto Puesta en valor del Arte Sacro, Diócesis de La Serena, en trabajos en terreno, enero 2002.

28. Boletín Eclesiástico, Provincia de Coquimbo, Tomo 1844-1907, p. 113.



Fiesta de Andacollo,
26 de Diciembre de 1836.
Dibujo de Claude Gay.
Litografía de Lehnert.
Atlas de la Historia Física y Política de
Chile.

Ricardo Latchan en 1910 relata lo masivo de esta fiesta; “*Principia el movimiento varios días antes de la fiesta. Los numerosos trenes ordinarios y extraordinarios que parten de La Serena, Coquimbo y Ovalle llegan hasta el Peñón repletos de gente, y los caminos se ven cubiertos de toda clase de vehículos. Pero la inmensa mayoría de los concurrentes van de una manera más modesta. A caballo, en mulas, en burro, en carreta, o a pie, a veces atravesando largas distancias, salen con anticipación para llegar a tiempo a la gran fiesta*”²⁹.

Su advocación se refiere a los mandatos del Rey Felipe IV, que en 1643 ordenó que todas las ciudades que no tuvieran una advocación titular tomaran una de la Virgen María. El Obispo Fray Gaspar de Villarroel, coloca bajo la advocación de la Virgen del Rosario tres doctrinas, parroquias, que estaban en el límite de sus diócesis: Copiapó, Huasco y Andacollo.

29. Boletín Eclesiástico, Provincia de Coquimbo, Tomo 1844-1907, p. 163.

Esta última tenía como titular a San Miguel Arcángel, titularidad que cambió al llegar la nueva imagen de la Virgen. La primitiva imagen era de talla española y fue patrona de La Serena, hasta la destrucción de la ciudad realizada por los indígenas, en los albores de su fundación. Su devoción es anterior a 1550 y el primer baile de chinos es de 1584.

La actual imagen llegó de Lima en 1676, encargada por el Padre Bernardino Álvarez de Tobar, según se relata; "la hechura de bulto de la Virgen de N.S. del Rosario a costa de los indios, algunos devotos y del Cura, a un costo de \$ 24"³⁰. Este encargo se debió a la necesidad del pueblo por obtener una imagen digna de la Virgen³¹.

Uno de los textos fundamentales para entender la historia de la imagen, lo encontramos en un libro del Padre Principio de Albás³², quien recoge la tradición e historia sobre la devoción de esta imagen.

Una descripción del siglo XIX nos relata que la imagen correspondía a una estatua vara y media de alto; "...perfectamente tallada en madera de cedro: una imagen de rostro pequeño, de tinte moreno...El manto es azul con ramos dorados y el vestido de un rosado suave con florones esgrafiados, en que se entrelazan los colores negro, verde y colorado.... La estatua se asienta sobre un globo de forma elíptica, tallada en la misma madera del cuerpo de la efigie.."³³

30. Gabriel Guarda, Centros de Evangelización en Chile, op. cit. p 65.

31. Monumentos Nacionales de Chile, Ficha número 201 (Santiago, 1998), p. 404.

32. Boletín Eclesiástico, Provincia de Coquimbo, Tomo 1844-1907, p. 153.

33. Ricardo Latcham en "La Fiesta de Andacollo y sus danzas", Santiago 1910. Citado por Roberto Paéz "Cultura y Conmemoraciones en una Ciudad Nortina: Ovalle, 1892" ,(La Serena 1992). p. 51.

Según el historiador local Juan Ramón Ramírez, hacia 1828 la Virgen sufrió transformaciones, como también por influencia de las monjas del Buen Pastor, que en 1886 retocaron la cara de la Virgen, blanqueando su color moreno tradicional.

La Virgen del Rosario

En Algarrobito, localidad cercana a la ciudad de La Serena, se formó una capilla dedicada a Nuestra Señora del Rosario, en lo que fue originalmente un pueblo de indios en Cutún, con Doctrina en Coquimbo. Alrededor de 1750 fue atendida por Los Dominicos del convento de La Serena, lo que motivó el inicio de su advocación. Fue parroquia en 1757³⁴. Se trasladó por la inundación del río a su actual ubicación³⁵. La imagen fue posiblemente encargada a Lima, según el P. Blas Hernández a principio de siglo XIX. La devoción de la virgen es esencialmente dominica y su principal virtud es ser una Virgen de la Misericordia. Así el 5 de enero de 1867, se facultó al cura de Cutún Presbítero Juan Sampo, “bendiga y coloque la primera piedra de la Iglesia Parroquial de Algarrobito”³⁶.



Virgen del Rosario.
Anónimo, siglo XVIII.
Parroquia de Algarrobito.
Algarrobito, Valle del Elqui.

34. Gabriel Guarda, op.cit. p.64.

35. Gabriel Guarda, "Las capillas del Valle del Elqui" op. cit.. p.26.

36. Boletín Eclesiástico op. Cit. P 163.

En la línea de devoción mariana del rosario, encontramos en la Iglesia de San Isidro, una Virgen María de bulto, de madera policromada con un niño Jesús en sus brazos, con ojos de vidrio, de fines del XVIII o principios del XIX. En torno a ella se generó una devoción por el rosario, quedando comprobado el 17 de febrero de 1876, cuando el Obispo de La Serena decretó para la capilla de San Isidro; “...que concedamos para las misas cantadas que allí también se celebran todos los domingos del año por la cofradía del Rosario...”³⁷.

Los encargos de imágenes al Virreinato del Perú son importantes en los siglos XVII y XVIII, es el caso de la imagen de Nuestra Señora de Andacollo y la del San Antonio en Barraza. Ambos encargos sufragados por cofradías, que dan cuenta de la organización eclesiástica y social de la época colonial.

El gran impulso que significó la construcción de nuevas iglesias en estos valles en el siglo XIX, se verifica por su patrón estilístico, basado en el neoclásico, estilo de moda en la época. A lo que se suma que varios de sus retablos fueron fabricados en Europa, como lo atestigua el retablo de la Iglesia de Rapel, en el Valle del Limarí, donde la aparece una inscripción en la parte posterior del hornacina central “FERNANDO HOLTZ – PINTOR – ALEMAN DE HAMBURGO – 55 AÑOS – PINTANDO Y DORADONTE-ALTAR d.Me.d.Ene y Febr. EL AÑO 1871- MY MEMORIA A RAPEL”³⁸.

37. Citado por Eugenio Pereira Salas, en op. cit. p. 227.

38. Principio de Albás."Historia de la Imagen y el Santuario de Nuestra Señora de Andacollo", (Santiago, 1944).

Uno de los elementos de la piedad de la época queda establecida con la noticia entregada por el Boletín Eclesiástico de la zona³⁹ sobre la capilla de Diaguitas, donde el 16 de enero de 1869, dos años después de su construcción, se da cuenta sobre la erección canónica de la “Cofradía de Nuestra Señora del Rosario”. Devoción ampliamente extendida en los valles, como lo podemos ver en el caso de la capilla de San Isidro, donde se procede a “solemnizar las fiestas del patrón San Isidro y de la Santísima Virgen del Rosario”⁴⁰.



Virgen del Rosario.
Anónimo, Siglo XVIII.
Iglesia de San Isidro.
San Isidro, Valle del Elqui.

39. Un texto escrito en 1943 por el Padre Principio de Albás cmf "Historia de la Imagen y el Santuario de Nuestra Señora de Andacollo", (Santiago, 1944). El Padre Principio de Albás, fue perteneció a la Congregación de los Misioneros de María , orden a cargo del Santuario desde 1900.
40. Don Juan Ramón Ramírez, citado por Principio de Albás, op. cit. p.54.

El Niño Dios de Sotaquí

Otras de las devociones relevantes es la del Niño Dios de Sotaquí, de gran popularidad a mediados del siglo XIX, como se puede ver en las limosnas de la cajas para las ofrendas; "Cada tres o cuatro veces al año, o antes, si fuera necesario, se abrirá la caja y se recojerá la limosna que en ella se encontrará.."⁴¹.

La imagen es de origen quiteña, lo que nos entrega noticias sobre el comercio entre Quito y Chile, bien entrado el siglo XIX.



Niño Jesús de Sotaquí.
Anónimo, c. 1860.
Santuário de Sotaquí.
Sotaquí, Valle del Limarí.

La iglesia de Sotaquí, en el valle del Limarí, comenzó sus funciones en 1630, fue declarada parroquia de la nueva Villa en 1790, cuya construcción se realizó en adobe⁴². Tuvo jurisdicción sobre los curatos, desde Andacollo hasta Combarbalá.

El antiguo templo fue destruido por el terremoto del 30 de marzo de 1796 y fue reconstruído por el párroco José Antonio de Godomar. Según las investigaciones de Eugenio Pereira Salas: “*En el altar mayor luce la interesante talla del Niño, trabajada, según la tradición, a comienzos del siglo XVIII, aunque la realidad histórica la ubica alrededor de 1860*”⁴³.

La imagen del Niño Jesús, sigue la postura hispánica, específicamente andaluza, del Cristo bendiciendo de pie, como rey del mundo. Este tipo de imagen se hizo muy popular en América, especialmente las fabricadas en los talleres de Quito.

A pesar que el actual templo fue construído en 1946, la devoción como fiesta popular se ha manifestado desde comienzos del siglo XIX. Ya que en esta época se hizo más evidente las peregrinaciones y los bailes de Chinos, traspasando en popularidad las fronteras de la región.

42. Gabriel Guarda, op. cit. p.148.

43. Eugenio Pereira Salas,op. Cit. p. 228.

La Imaginería Europea

No solo en los Valles se logra expresar la piedad, también las ciudades son testigos de su importancia, como es el caso de Ovalle en la ; “*Fiestas de Curpus. El jueves tuvo lugar esta fiesta con toda solemnidad en nuestra Iglesia Parroquial. La misa la cantó el diestro profesor don Pedro Telmo Barahona, desempeñándose primorosamente. El sermón lo predicó el presbítero señor Gabriel Cortés, manifestando sus sobresalientes dotes de orador sagrado. Concluida la misa, salió la procesión del Santísimo, recorriendo las cuatro cuadras de la plaza. Como es de costumbre, había en cada una de las cuatro esquinas de la plaza un lujoso altar, preparado por las familias particulares*”, noticia aparecida en el diario El Tamaya del 19 de junio de 1892⁴⁴.

A fines del siglo XIX, las ciudades del Norte chico celebraron con gran euforia el IV Centenario del descubrimiento de América, lo que motivó la construcción y remodelación de iglesias. Como es el caso de Ovalle y Montegrande, en el caso de esta última se trajeron imágenes españolas, que actualmente figuran en el retablo mayor.

Se importaron imágenes desde Europa, específicamente desde Cataluña, donde existió una importante industria de imágenes religiosas; “*El barcelonés Ramón Amadeu puso en Barcelona taller para figuras de Nacimiento, y luego en Olot, donde se originó ese ‘importante centro de fabricación de imágenes, que ha venido inundando a España, hasta bien entrado el siglo XX’..*”⁴⁵.

En el caso específico de la iglesia de Diaguitas, después de su inauguración en 1867, se instalan una serie de imágenes de carácter europeo, como es el San José y el Niño, obra firmada por el escultor austríaco a vecindado en Francia Ignaz Raffl.



San José y el Niño Jesús.
Ignaz Raffl, París.
Segunda mitad del siglo XIX.
Iglesia de Diaguitas.
Diaguitas, Valle del Elqui.

45. Juan Plazaola, "Historia y Sentido del Arte Cristiano, (Madrid, 1996).p.880.

Otros importantes artistas de la región fueron Domingo Talarn, Ricardo Bellver y los hermanos Vallmit-Jana, transformando a Barcelona en un importante núcleo de producción de imágenes en forma masiva.



Sagrado Corazón de Jesús.

Anónimo.

Segunda mitad del Siglo XIX.

Iglesia de Montegrande.

Montegrande, Valle del Elqui.

A fines del siglo XIX, el 28 de octubre de 1873, llegaron a la ciudad de La Serena, los Padres del Inmaculado Corazón de María, a lo que se suma la llegada de las Hermanas de la Providencia. Ambas congregaciones marcaron la hegemonía de una piedad en torno a la imaginería europea. De un modo evidente la variación entre una imaginería colonial y otra decimonónica, marca no sólo el estilo de representación sino que solidifica el repertorio iconográfico en la región del Norte Chico.

Bibliografía

ALBAS, P. "Principio Historia de la Imagen y el Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo". Imprenta Claret, 2 edición. Santiago, 1944.

"Boletín Eclesiástico Provincia de Coquimbo". Tomo 1844-1907.
Sin referencia.

CONCHA, Manuel. "Crónica de La Serena, Desde su Fundación Hasta nuestros días 1549-1870". Edición Crítica de Mario Ferreccio, Universidad de Chile, La Serena, Editorial Universitaria. Santiago, 1979.

GUARDA O.S.B., Gabriel. "Centros de Evangelización en Chile 1541 -1826". Anales de la Facultad de Teología, Vol XXXV. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1984.

GUARDA O.S.B., Gabriel. "Capillas del Valle del Elqui". Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, 1986.

MONTANDON, Roberto y PIROTTI, Silvia. "Monumentos Nacionales de Chile". Ministerio de Obras Públicas, Consejos de Monumentos Nacionales Santiago, 1998

MOSTNY, Grete. "Prehistoria de Chile". Editorial Universitaria. Santiago, 1980.

PAEZ, Roberto. "Cultura y Conmemoraciones en una ciudad nortina; Ovalle, 1892". Facultad de Humanidades, Universidad de La Serena. La Serena, 1992.

PEÑA A., Sergio. "La Parroquia de San Antonio del Mar, de Barraza (1680-1824)". Imprenta Sudamericana. La Serena, 1994.

PEREIRA SALAS, Eugenio. "Historia del Arte en el Reino de Chile". Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago, 1965.

PLAZAOLA, Juan. "Historia y sentido del Arte Cristiano". Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1996.

RUIZ, Carlos. "Comunidades y Cacicazgos de Choapa". Estudios Coloniales Universidad Andrés Bello. Santiago, 2000.

VILLALOBOS, Sergio. "Historia del pueblo chileno". Tomo IV, Editorial Universitaria. Santiago, 1999.

Proyecto Puesta en Valor Arte Sacro Arquidiócesis de La Serena.

Cartillas de Capacitación

Reseña Histórica e Iconográfica 1

Manual de Registro Básico 2

Preservación del Patrimonio Arquitectónico 3

Conservación de Imagería 4
y Objetos Litúrgicos

Conservación Preventiva para Archivos 5

Prevención de Emergencias en 6
Colecciones Patrimoniales

El Proyecto “*Puesta en Valor Arte Sacro Arquidiócesis de La Serena*” es una iniciativa conjunta entre el Centro Nacional de Conservación y Restauración – Dibam y la Arquidiócesis de La Serena. Este proyecto tiene por objeto revalorizar el patrimonio mueble religioso perteneciente a la Arquidiócesis a través de la documentación y restauración de sus bienes y de la capacitación de las personas que lo cautelan. Es en esta última área en que se enmarca la presente serie de cartillas, las que tienen por objeto entregar información práctica relativa a la preservación de los bienes patrimoniales a las personas responsables de éstos, y así dar continuidad al proceso iniciado por este proyecto, una vez que éste concluya.

La presente cartilla entrega una visión introductoria sobre la historia de los valles que en la actualidad componen la Arquidiócesis de La Serena (Norte Chico de Chile) y su poblamiento, y una revisión de las imágenes religiosas más sobresalientes de la zona, presentes en el proceso evangelizador de la Arquidiócesis desde la colonia hasta nuestros días.

